

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Mes.....	17 50
Trim.....	6 "
Provincias.....	12 "
Mes.....	22 50
Trim.....	8 50
Portugal.....	32 50
América.....	15 "
Trim.....	55 "
Mes.....	26 "
Trim.....	80 "
Mes.....	26 "
Trim.....	80 "

VENTA

Madrid.....	30 núm. 1.
Portugal.....	25 núm. 1.
América y	
Extranjero.....	30 núm. 2.
convenio postal.....	
En las demás	
naciones.....	25 cent.
Núm. del día.....	
Núm. atrasado.....	25 cent.

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Martes 10 de Agosto de 1887

MADRID—NÚM. 4.306

## EXPOSICION FILIPINA

### MINERALOGÍA, GEOGRAFÍA, METEOROLOGÍA

Así como en la Geología de la Exposición aparece el volcán por todas partes, en la roca y en el dibujo, en el relieve y en el mapa, en la Mineralogía predomina y hermosa los aparatoses aquel metal á quien los egipcios designaron con el nombre mismo del dios de las artes y de la hermosura, el oro.

Si los tesoros y la riqueza de las colecciones demostrativas guardaran analogía con los peculios y los caudales de los capitales económicos, bien podría llamarse rica y hasta opulenta una colección donde el preciado metal amarillea en el mayor número de ejemplares.

Este carácter predominante es parte obligada de otro más general, porque si bien se observa, se nota que el mineral de aplicaciones industriales, el ejemplo que podemos llamar de mina, es el que predomina en la Exposición, y á poco, de minería, más bien que de mineralogía, podía llamarse la sección correspondiente. En nuestro concepto, esta desproporción que existe entre la mineralogía aplicada y la especulativa, es justa y bien entendida porque ciertos tales como éste, si tienen la misión de mostrar todos los elementos y fuerzas vivas de un país, están llamados en principal término á ser estimulante y apetitivo de la industria y del comercio, es decir, á fines prácticos, utilitarios y económicos, que los meramente científicos y especulativos pueden y deben estudiarse á diario en las colecciones de los Museos de Historia Natural.

La clase de los metales, en primer término, y la metalurgia, ó el arte de extraer el metal del mineral que lo contiene, es lo que principalmente constituye esta parte de la Exposición; y en ella predomina el oro en tanto grado como es escaso en la naturaleza y raro y accidental en los bolsillos.

Tres son los yacimientos conocidos de este metal: pequeñas vetas diseminadas entre los esquitos metamórficos de rocas extratípicas, como se observa en la *jacotinga*, célebre roca cuarzoza de los famosos criaderos del Brasil; filones reducidos ó pequeñas vênulas ó partículas que atraviesan una ganga, constituida casi siempre por el cuarzo, como se encuentran en Australia y California, y granillos, escamas, pajuelas y pepitas perdidas en las arenas y tierras de los terrenos de aluvión ó acarreo antiguo y moderno; modo de yacimiento, este último, del cual se extraen las nueve décimas partes de oro conocido, porque forma las mayores explotaciones de los placeres de California y Australia, y debe ser abundante también en el centro de Africa, á juzgar por la considerable cantidad de oro en polvo que, como objeto principal de cambio, los naturales de aquellas ignotas regiones conducen á las factorías europeas establecidas en la costa.

En Filipinas, por lo que de la Exposición puede deducirse, predominan estos dos últimos: hay, en efecto, arenas auríferas de Nueva Ecija; tierras auríferas de Camarines Norte; aluviones ricos en oro de Surigao; limpio ya, primorosamente guardado en afortunados frasquitos, está expuesto en granos procedentes de Pangutentan y Rio Agno, localidades del distrito de Benguet, donde moran los verdaderos igorrotos; en escamas de Snyue (Lepanto), Capunga (Benguet), Gapau (Nueva Ecija), y de las minas de Pigtao, situadas junto al pueblo de Iponca (Misamis), de donde lo ha remitido, rogando la devolución, el chino V. Conchias. Pepitas, hay una del peso de seis masas, de la misma procedencia, que expone también á condición expresa de devolución su dueño Francisco García, y fundido ya, aislado ó colocado en valvas de conchas cual si fueran copelas se observa de Snyue (Lepanto) y de Mambulao (Camarines Norte). El oro sobre cuarzo y el cuarzo aurífero, á veces ferruginoso y en ocasiones calcadónico, abunda en ejemplares de Camarines Norte, Benguet, Lepanto, Surigao, Leite, y con piratas y azuritas de Surigao y Camarines Norte.

El oro de aluvión se separa por el lavado, y el de roca por el mismo procedimiento, precedido de la trituración. Fundada esta metalurgia en la mayor densidad del metal respecto de su ganga, aunque minuciosa, puesto que se consideran ricas las arenas que contienen una 0,000001 de oro, no puede ser más sencilla. Un modelo de camarin para el lavado de minerales de oro en camarines Norte, se puede estudiar en el medio del salón: es un cobertizo de caña y nipa, cubriendo un espacio, en cuyo centro hay un molino de piedras y madera, que movido por carabao, reduce á polvo los fragmentos procedentes de una primera y gruesa quebrantación de la roca madre por simples percusiones en yunque y morteros colocados allí cerca; en un camarin se verifica el primer lavado del mineral, cuyo objeto es la separación de las arcillas, que son arrastradas por las aguas, quedando la parte cuarzoza y metálica para pasar á otros compartimientos, á modo de estanques, hábilmente dispuestos en comunicación unos con otros. La operación se completa en unas pequeñas bateas (*Dulangang*) que se mueven á mano, combinando los movimientos de rotación y trepidación.

Pero en la mineralogía como en las naciones, se siente ya la influencia de las masas: el rey de los metales representa tan sólo el poder moderador y la opulencia del aristócrata; las fuerzas industriales y agrícolas están repartidas entre el hierro, el cobre y el carbón, que vienen á ser las clases medias y democráticas del reino mineral.

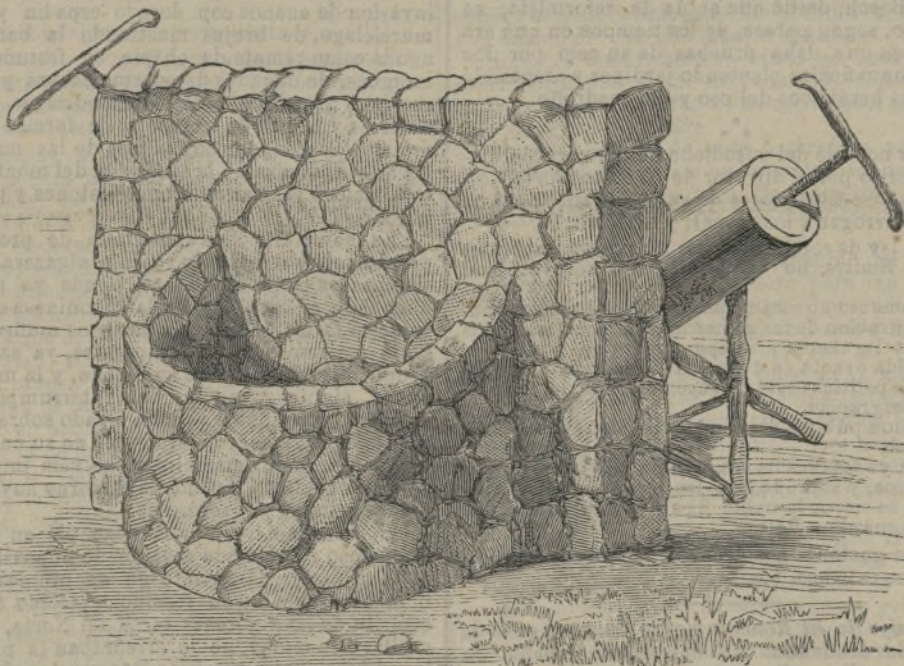
Del primero hay muestras de sus tres especies primordiales de explotación: las más abundantes son del mineral más estimado, de la magnetita ó hierro magnético, del que se puede obtener hasta el 72 por 100 de metal, el más excelente para la fabricación de los aceros, procedentes en polvo ó mezclados con arenas, de Bataan y de la Union, compactas de Camarines Norte, Bulacan Morong y Misamis; del hierro oligisto ó hematites roja, óxido férreo anhidro, hay ejemplares de Cebú, Bulacán y Angat, y del óxido férreo hidratado, ó hematites parda, tan

abundante en las famosas minas de Somorostro, se cuentan de Camarines Norte, Capiz y Misamis.

No faltan las piratas de hierro, que abundan en todas partes, y son interesantes para la cristalografía los perfectos octaedros de Bangui y Mindoro.

Como uno de los objetos más curiosos y útiles de esta sección, puede estudiarse un modelo del camarin de fundición de hierro por el procedimiento tagalog, que se usa en Angat, provincia de Bulacan. Es un cobertizo de caña y nipa que cubre dos hornos, en forma de cono truncado, que descansan sobre tripodes, y á cuyo interior llegan las corrientes de aire sopladoras por los jiladores y joncoys, especies de fuelles de madera formados por un cuerpo de bomba con su pistón correspondiente. Los pares de hornos donde se recibe el hierro fundido, cazos, escarificadores, etc., se hallan dispuestos en derredor, y la marcha y condiciones de la operación están especificadas en tarjetas adjuntas, que transcribimos á la letra por el interés extraordinario que el beneficio del hierro alcanza en la industria moderna y en obsequio de los industriales que busquen nuevos caminos donde aplicar su actividad. Este ejemplar, como casi todos los de esta sección, y estos datos, proceden del Servicio facultativo de minas de aquellas islas, cuyo elogio estaría hecho con esta noticia, si los trabajos de algunos de sus individuos, citados ya en el artículo anterior, no hubieran puesto las cosas en su punto.

«Marcha de la fundición: Al comenzar la campaña



Horno igorrote para la fundición del cobre.

ña de un horno recién construido ó reparado, se echa un poco de carbón en el fondo de la cuba, encendiéndolo gradualmente y manteniendo el fuego durante algunos días para que todo el aparato se seque bien. Se llena luego el horno con carbón, colmándolo, y los jiladores comienzan á dar viento trabajando sobre el joncoy, hasta que el carbón enrassa, en cuyo caso se echa la primera carga del mineral consistente en medio cesto, (*pungue*) colmándolo encima con carbón. En las cargas sucesivas hechas siempre cuando el contenido de la cuba enrassa con su boca, se echa un *pungue* de mineral sin fundente alguno y tres *batulan* de carbón. De cuando en cuando el maestro limpia con el *escorador* la boca de sangría, y de tres en tres horas se hace esta levitación ligeramente el horno con el *tucasan*, y recogiendo el caldo con el cazo que vierte luego en las *hornas* montadas en sus caballos. Cuando la boca interior de la tobera (bomba) se escorifica y atora, se suspende el fuego, se desatorra con la *varilla*, y se introduce hasta que su boca interior enrassa con el extremo del crisol. Segun el esmero de la construcción, los hornos aguantan una campaña de 12 á 20 días.

Cargas y resultado: Un horno en plena marcha consume en veinticuatro horas de seis á ocho quintales de mineral y de 15 á 20 de carbón, produciendo unos cuatro quintales de fundición elaborada.

La fundición elaborada consiste en lipas ó vertederas de rejas de arado, que, segun su tamaño, se llaman de primera, intermedias, y de segunda, y en puntas todas iguales que se consideran como piezas de segunda.

Los cuatro quintales de fundición equivalen á 48 pares (dos piezas) de primera ó 60 pares de segunda. En cada sangría se preparan hornas de primera y segunda indistintamente.

Datos económicos: Los camarines de fundición se sitúan donde haya bosques para el carbón, y por tanto en el mismo emplazamiento se encuentran todos los materiales de construcción. Cuestan de 50 á 60 pesos si tienen la cabida de dos hornos.

Un horno cuesta 50 pesos, repartidos en esta forma: Cana, 6; tripode y flejes, 9; 150 cargas de arcilla y cogon picado para los adobes del horno, 20; carbón para la brasa, 1,25; dos piedras areniscas para la tobera y contraviento, 0,75; mano de obra, 13. Un *joncoy* cuesta armado para funcionar, por contrata, 25; cada molde de primera, cuesta 0,51; de segunda, 0,50; cada caballo, 0,25. Las herramientas cuestan: *escorador*, 1,50; *panagssag*, 1,50; *taquitagani*, 0,50; *armazon* del cazo, 0,50.

El quintal de mineral se paga en el camarin, á 18 6/8 calcinado y triturado. El de carbón, también en el camarin, á 18 6/8. Las lipas de primera suelen venderse en Angat ó San Miguel, á 0,30 ó 0,38 el par, y á veces á 0,70 ó 0,75. Las de segunda, á la mitad.

Organización del trabajo: Los operarios no trabajan á jornal. Se les paga por cada 60 cargas, (siendo una carga 40 pedazos de segunda ó 32 de primera) lo siguiente: maestro fundidor, 12 pesos; segundo maestro 10; maestro hornero, 6; faginante, 10; *cnato* filadores, á 7,50 cada uno, 30.

Los maestros fundidores dirigen la operación, el faginante la ayuda y hace las cargas de mineral y carbón. El maestro hornero tiene la obligación de recomponer las hornas, caballos, cazos, etc., y ayuda al maestro á verter el caldo en las hornas. Los jiladores se reparten en cuatro guardias de seis horas el trabajo continuo del joncoy.

Los transportes de las rejas de arado al pueblo se hacen á lomo de carabao y se paga por cada carga 0'37 4/8. En la misma forma se ejecutan los transportes de mineral.

Como se vé, el procedimiento de extracción del hierro es en un todo parecido al de los soberbios altos hornos de nuestra magna industria europea, aunque infinitamente más sencillo, barato y fácil de montar. Nada se nos dice acerca de la calidad del producto que se obtiene; más si este es satisfactorio, como creemos, y el mineral es allí abundante, á poco que

Para hacer calderas, pipas ídolos, etc., afinan este producto repitiendo la última operación con el viento más forzado.

De minerales de plomo, tan abundantes en la península, se ven solo dos ejemplares de galena, de Camarines Norte el uno y de la isla de Cebú el otro; de zinc hay una sola blenda de la primera localidad.

En cuanto á las tierras y piedras, además de las citadas como rocas en el artículo anterior, se puede registrar el espato calizo de Cagayan, Cebú, Bohol, Albay y Abra; mármol de Antique y Romblon; caliza de construcción de Iloilo, Mariveles, Abra, Pangasinan, Bulacan, Batangas; selenitas de Batangas y Cebú, y *cnarzos* en abundancia de distintas localidades. Pocos, entre éstos, aparecen cristalizados, y sólo merece mencionarse un soberbio canto de cristal de roca, apuntado, que, procedente de Paraguay, exponen los padres Recoletos.

Los combustibles están representados por una muestra de petróleo de Alegria, Cebú, y por una serie de lignitos de Mindoro, Samar, Cebú, Iloilo, Masbate, Abra, Union y Camarines Norte. Este es el carbón de piedra abundante, en efecto, en el archipiélago: la hulla no existe en la Exposición, ni allá según parece; y así debe ser, puesto que este último mineral es característico del terreno carbonífero, que no se ha señalado todavía, mientras que aquí se encuentra envuelto en las capas del terciario, abundante en varios puntos, y sobre todo en Cebú, como lo demuestra el mapa geológico del Sr. Abella, ya mencionado.

Las botellas de aguas minerales forman una respetable batería; mas ninguna lleva adjunta el análisis de su composición: tan sólo alguna que otra se indica como sulfurosa.

Puede cerrar esta parte de nuestro trabajo la mención de ciertos planos de minas en explotación, unos cuadros donde se consignan hasta unas 400 demarcaciones mineras registradas oficialmente, y un excelente mapa geográfico-minero del archipiélago, donde se señalan los nacimientos mineros conocidos; trabajos todos expuestos por el Servicio facultativo de minas de aquellas islas.

Geográficamente considerado el archipiélago, está representado por varias hojas de la Carta de Filipinas hecha en 1846 por D. Antonio Morata, reproducida y corregida algunas en el 56, por órden del ministerio de Estado, negociado de Ultramar; un mapa grande de Luzon, que, como muestra de otros, expone el M. R. P. Fr. Salvador Font, y por otros varios de la Isla de Luzon y adyacentes, de Mindanao, de la de Negros, de Panay, admirablemente grabados y dispuestos por la Comision del mapa geológico en aquellas islas, cuya vida fué tan efímera, á los que debe agregarse el topográfico de Cebú del Sr. Abella.

El barómetro aneroides para la prevision del tiempo propuesto por el padre Federico Faura, y acompañado de su instruccion, bastará para inmortalizar su nombre, si están bien calculadas, como creemos, sus indicaciones, mediante las que los navegantes en aquellas tormentosas regiones podrán advertir con tiempo los destructores baguños ó ciclones. Del mismo padre, director del Observatorio meteorológico del Ateneo de Manila, á cargo de la Compañía de Jesús, subvencionado por el Estado, son unos anuarios bien hechos y encuadernados con esmero, y un folleto intitulado *Instruccion práctica para uso de las estaciones meteorológicas*, que son ya 14 en diferentes puntos de las islas. Bien se conoce en todos estos trabajos al aprovechado discípulo del famoso padre Secchi.

Si del estudio hecho en el artículo anterior pudo deducirse cómo aquel suelo filipino, fecundado por el sudor de las humanas frentes, ha de ser pródigo y rico en frutos de todas clases, de la investigación mineral se desprende que, allí como aquí, la mina, el metal, la piedra, es fruto relativamente más seguro y abundante. La naturaleza, en sus incomprensibles designios, nos ha rodeado de mares, como si quisiera poner nuestro ánimo á mayores pruebas al extendernos en virtud de la fecundidad propia de nuestra fuerte y ardiente raza, y nos obliga para encontrar el sustento y la riqueza, á escarbar sus entrañas y revolver sus senos, como si deseara nutrirnos con su corazón y con su médula.

MANUEL ANTON.

## COsas DE TODAS PARTES

### LOS COMPOSITORES Y SUS MANÍAS

Glück, para componer, necesitaba hallarse en un prado, al aire libre y bañado por los rayos del sol; Sarpi se inspiraba en un salón vacío y poco alumbrado; Sallieri recorria las calles llevando en la mano un libro de memorias en que apuntaba las felices y súbitas inspiraciones de su génio; Cimarosa gustaba del bullicio, y quería, cuando componia, que le acompañasen sus amigos, y Paisiello era muy dado á escribir acostado.

La lectura de los santos padres ó de algún clásico éral indispensable á Singarelli para improvisar y escribir enseguida. Anjori, compositor napolitano, que murió joven y ofrecia las más bellas esperanzas, era gloton y generalmente escribía en una mesa llena de capones asados, salchichas olorosas ó jamones dulces. Haydn no escribía sus obras inmortales si no estaba vestido y peinado con elegancia, como si fuese á visitar el más aristocrático salón. Rossini no podía sufrir que se cantase ni tocase ninguna composición suya en su presencia. Por lo demás, era el más maniático de todos, pues así nos lo dicen sus biógrafos. En cambio, su facilidad para componer era extraordinaria. Por último, y para no cansar á nuestros lectores, diremos que Anber, el patriarca de la escuela francesa, compuso paseando á caballo *Fra Diavolo* y *Domino Noir*.

## CON EL EJEMPLO

En las muchas cartas escritas al presente desde las estaciones veraniegas y centros balnearios de las provincias vascas y publicadas por los periódicos de Madrid, hallamos con frecuencia elogios sinceros a la administración local y provincial de aquellas comarcas de nuestra Península.

Estos elogios son tanto más notables, cuanto que las personas, de cuya pluma brotan las frases de aplauso, pertenecen a partidos políticos, los cuales gobiernan ó han gobernado hace poco, y en la administración local, en la provincial y en la del Estado han hecho todo lo contrario de lo que esos correspondientes encomian.

Por anomalía muy común entre nosotros, con haber admirado y aplaudido parece que se ha cumplido ya con la propia conciencia sin que se ocurra ser cosa digna de meditación y estudio la investigación del por qué resultan los vascongados tan buenos administradores de los intereses comunes, como administradores detestables suelen resultar la mayoría de los españoles en el municipio, en la provincia y en el Estado.

Los que buscan para explicarlo todo la causa de más bulto, la más aparente, la que ahorra más tareas al pensamiento, se contentan con decir: «ese es el resultado de la descentralización.» No negamos que esta haya podido influir en el hecho que apreciamos; pero, no la consideramos, así tomada de una manera secreta, como la causa única, y ni siquiera como la causa principal. También han regido temporalmente en el resto de la Península leyes descentralizadoras, y no por ello han disminuido sensiblemente el desbarajuste, el despilferro, la dilapidación en el manejo de intereses de las colectividades políticas. La descentralización ha sido para los vascos valedor a la inmoralidad y el desorden provinciales de fuera; pero no elemento esencial para el propio arreglo y la propia moralidad.

Para esto ha habido dos causas principales; á saber: la responsabilidad efectiva de los encargados del manejo de tales intereses; el recto criterio de un pueblo que jamás ha admitido esa distinción absurda y verdaderamente perversa, que divide en dos la moral y aplica una muy laxa y muy acomodaticia á los negocios públicos y hace alarde de guardar la otra para las relaciones privadas de la vida.

Este menudado y torpe criterio de las dos morales, cada día más propagado y extendido entre las clases directores de la sociedad española, mereced á numerosos y deplorables ejemplos, es la causa más honda y más grave de esos males que, acentuados por momentos, levantan por donde quiera los continuos ayes escuchados hoy en todos los ámbitos de la nación.

«Lo que es de todos los ciudadanos de mi localidad ó de mi provincia, es también mío, y como á tal debo cuidar y administrarlo» dice el diputado provincial ó el concejal vascongado. Y una noble emulación se establece entre los miembros del Ayuntamiento ó de la Diputación por mostrar ante los demás su celo por los intereses públicos, sus talentos administrativos.

«Lo que es de todos no es de nadie,» se suele decir en otras comarcas, y mejor aún en la extensa administración del Estado. Y mientras los unos se niegan á tomarse molestia alguna por tales intereses, los otros, considerándolos como terrenos baldíos, procuran convertirlos en bienes de su único y exclusiva propiedad. La irresponsabilidad viene luego á sancionar con el buen éxito esta consideración infensa. Por un funcionario culpable, sometido á la acción de los tribunales y condenado á presidio, mil escapan á tal acción; y aun de aquellos, el que cae, más que de criminal cae de tonto. El que se libra, sobre todo si ha reunido gran fortuna, lejos de obtener el desprecio, obtiene la consideración de las gentes. «Al fin y al cabo no robó á nadie, robó al Estado, á la provincia ó al municipio,» dice ese torcido y grosero sentido moral; y quien se horroriza de cambiar el saldo con un presidiario, vá á la tertulia, al baile, al banquete dado por quien para ello dilapidó la fortuna pública y fomentó la gangrena moral, que extermina á los pueblos de un modo más concluyente que la invasión y la conquista.

Criterio tal no encaja en el espíritu de los vascongados, á lo menos en las relaciones públicas de provincia y de localidad. La responsabilidad en el manejo de los negocios públicos ha sido allí efectiva, y la hace más efectiva aún la actitud de todos ante el concusionario y el dilapidador. En este ejemplo debieran inspirarse muchos de los que ponen á diario el paño al púlpito y suben á este y predicando sobre la necesidad de rehacer el sentido moral de las clases medias españolas, en gran parte atentas sólo á hacerse de una rápida fortuna por cualquier medio para disfrutar de todos los gozos de la vida moderna, y como no hallan ni saben buscar esa fortuna en otro campo, la buscan en el de la política y empobrecen para ello la nación, la provincia y el municipio. Los tales predicadores jamás pasan de la declamación; no señalan medio alguno para poner dignos al mal; y cuando bajan del púlpito, son los primeros en mostrar consideración al concejal, al diputado, al funcionario de cualquier clase, que entró pobre en el desempeño del cargo, y salió de él con rentas y coche.

«¿Qué vamos á hacer?» dicen en la práctica los generalizadores de la moralidad—es preciso vivir con el mundo.» Y por si en ello se les atraviesa algún interés, no de más valor que algunos céntimos, dan con su salud y su sonrisa, cuando no con frases convencionales de elogio, sanción al delito, en que no entendió ningún tribunal; pero sobre el cual no admite dudas la conciencia pública.

Con tales ambiciones no cuenta quien en las provincias vascas pueda sentir inclinaciones á hacer de los fondos municipales ó provinciales, primera materia de una industria con que labrarse una fortuna. Así va aquella administración por caminos tan diversos de los que llevan los del mayor número en las otras regiones de España.

## ECOS POLITICOS

La prensa ministerial no cabe en sí de gozo. Casi todos sus órganos reproducen el último párrafo ó moraleja del artículo publicado ayer por *El Liberal*, y lo comentan con tanto mayor entusiasmo, por cuanto el colega democrático ha protestado mil veces de que no es benévolo para con los fusionistas.

Veamos el párrafo:

«Despertad, fusionistas, y decid vuestro dicho á los conservadores.»

Decidles que esas explosiones de entusiasmo por la reina regente constituyen indirectamente un plebiscito á vuestro favor, que condena las pretensiones del partido conservador para reemplazarse en el poder y desvirtuar las acusaciones de Silvela en Málaga y de Cánovas del Castillo en París. Nada puede ser demostrado con mayor facilidad.

De lo cual deduce *La Iberia*:

«El ilustrado colega termina por confesar imparcialmente que las i situaciones y el gobierno gozan en la actualidad de las simpatías populares.»

Creemos que *La Iberia* exagera notablemente lo uno y lo otro.

Y que todo se reduce, volviendo la oración por pasiva, á que pesen sobre los conservadores las antipatías populares.

Pero allá se las avengan el colega democrático y el fusionista. Nosotros no tenemos vela en ese entierro.

Parece que el Sr. Moro ha hecho el siguiente resumen de lo hablado en la conferencia que acaba de celebrar con el Sr. Ruiz Zorrilla:

«El Sr. Ruiz Zorrilla espera los resultados prácticos del voto de confianza que le otorgó la mayoría de la Asamblea de su partido en las últimas sesiones. Contestando en tal caso á dicho voto, significó que si la enmienda mucho personalmente, no podía apreciarlo como jefe de un partido hasta que se tradujese en actos. Espera, por consiguiente, que el partido progresista ponga de acuerdo sus actos con sus palabras. Cuando esto suceda, Zorrilla adoptará la conducta que estime adecuada y conveniente, y la hará pública.»

Por lo visto el Sr. Ruiz Zorrilla quiere que sus correligionarios de la Península hagan un ensayo por cuenta propia.

Nos parece muy bien por dos motivos.

Primero, porque no hay peligro de tales ensayos, dada la buena y selettaria condición de los pocos conspiradores que por acá nos quedan.

Segundo, porque el Sr. Ruiz Zorrilla demuestra con eso no querer responsabilidades directas, que le obliguen á perseverar en su antigua conducta.

Recordábamos ayer que lord Palmerston, á la edad de 81 años, era primer ministro de Inglaterra y líder de la Cámara de los Comunes.

Y decíamos que tal vez á esa edad fuese primer ministro en España el Sr. Romero Robledo, porque lo que es antes no llevaba trazas de lograrlo.

La Regencia copia nuestras frases, y les pone esta coletilla:

«Pero puede tener un consuelo.

El consuelo de que no esperará solo.»

Exacto. Le acompañará, entre otros muchos fusionistas más ó menos conspicuos, el inspirador de *La Regencia*.

En un telegrama dirigido desde San Sebastián á un apreciable colega de la mañana, hemos leído lo siguiente:

«Los hombres del pueblo lanzaban las boinas al aire. Una de las boinas cayó en el pecho de la reina, y S. M. la devolvió con su propia mano.»

Tenemos el honor de participarlo á nuestro querido y ausente compañero *Un Aguacil*.

*El Eco de San Sebastián* ha publicado un número extraordinario para solemnizar la llegada de Doña María Cristina á la capital de Guipúzcoa.

Colaboran en él casi todos los monárquicos de fuste, que están allí veraneando; pero falta la firma del Sr. Romero Robledo.

En cambio figura la del Sr. Bosch y Fustigueras, bajo una larga lucubración romántica administrativa.

Vaya un botón para muestra:

«Hace más agradable esa vida (la de la ciudad donostiarra) el cuidado con que se atiende á los servicios municipales; cuidado que pudiera servir de estímulo al Ayuntamiento de Madrid.»

O haber servido.

El Sr. Bosch, desde que actúa de reformista, se ha olvidado, según parece, de los tiempos en que era alcalde, y en que daba pruebas de su celo por los servicios municipales plantando jardines y atentando á los fueros heráldicos del oso y del madroño.

Lo más notable del susodicho número, es sin disputa lo escrito por el director de *El Estándar*.

Pregunta se titula (cosa de suyo extraña, pues no es lícito interrogar á los reyes), y dice así:

«Por la ley de solidaridad los fenómenos naturales no tienen límites; no empezamos ni concluyen; son siempre.

Dichosamente no están comprendidos en esos fenómenos la duración de los gobiernos que como métodos experimentales tienen principio y término.

La medida exacta de duración ó sustitución de las situaciones políticas está en razón directa de sus éxitos ó sus desgracias.

La opinión pública pregona la ocasión para cesar un gobierno.

«Llegan ya los ecos de esa opinión á la bella capital de Guipúzcoa, y sobre todo á las desasosadas eferas en que se ciernen la noble figura de virtuosa, discreta y magnánima Reina.»

Así nos gustan á nosotros los hombres políticos. A la que estamos, tuerta.

*El Clérigo de El Resumen* no se fia gran cosa de las marcadas tendencias del episcopado español en contra del tradicionalismo:

«Si después de León XIII (exclama) subiera al solio un nuevo Pío IX, bien sabe el carlismo que no tardaría en ver de nuevo su cosa llena de mitras, y sabe también que si un día desapareciera las actuales instituciones esa Asociación Monárquico-Episcopal, unida á la militar y á todos los conservadores, buscaría al integrista en demanda de su espada.»

Bien puede ser, pero el hecho es que á ese paso ni para un año más queda integrista.

Sin contar con que tampoco en el Vaticano ni en el mundo, queda espacio para otro Pío IX.

Hace días que con relación á cartas particulares sabíamos que el juego iba tomando desmedido incremento en San Sebastián.

Por honra de España, porque no debemos admitir y menos propagar la idea de que se creaba en nuestro territorio un centro de corrupción como Niza ó Mónaco, nada habíamos dicho; pero anoche nos encontramos en un telegrama de *La Correspondencia* el siguiente párrafo:

«Noticiosos los Sres. Sagasta y Alonso Martínez de que se juega en el Casino, contra las prescripciones legales, han llamado al gobernador civil y al juez de primera instancia, ordenándoles prohiban terminantemente toda clase de juegos ilícitos en dicho centro de recreo. Esta medida ha sido recibida con aplauso por la opinión pública.»

Reciban nuestro aplauso el presidente del Consejo y el ministro de Gracia y Justicia.

Por lo que se advierte nuestros ministros son como los vinos.

Mejoran cuando van hacia el Norte.

Ecos señores, que llevaban tanto tiempo por aquí sin hacer cosa de provecho, han hecho algo bueno apenas han llegado á San Sebastián.

## LA CITA

Pasado un año tras del cual Fernando debía acudir á la cita con su amada, cita que se celebraría á la falda de los montes, junto al mar, sintióse una noche en la superficie de las olas el roce que producían los remos de una lancha, y á poco apareció ésta como punto vago é indefinido, que á semejanza de los objetos que se miran con ojos deslumbrados, fué destacándose y destacándose en medio de las tinieblas, y se deslizó hacia la orilla con esa incertidumbre de quien desconoce el sitio á donde llega.

El terreno, compuesto de grandes montañas y negros arrecifes, estaba sumido en impenetrable oscuridad. Los peñones recibían los golpes del agua y se cubrían de ondas marinas, las cuales, una vez que se hundían por los resacaños y los huecos, dejaban asomar de nuevo la cabeza á las rocas, que entonces de-

jaban ir los chorros por sus grietas, como el nadador por los revueltos rizados de su pelo.

Algun lienzo de piedra de esos que en los cortes atrevidos de los montes parecen representar bajo relieve con dibujos de batallas y guerreros, hacia frente á las negras llanuras del mar, y en los picachos y crestas salvajes se acurrucaban las aves de cuerpo deforme y roto plumaje por el continuo roce de la piedra.

En los valles, precipitábanse los arroyos entre labrados surcos del terreno, y arrastraban su contingente al borde temeroso del Cantábrico.

Acaso en las alturas, donde las montañas forman sus crestas y enenadas, se avistaría ronda fantástica esperando el fabuloso canto del gallo negro, para montar las brujas en sus escobas, volar los duendes agarrados unos á otros, salir la lechuza del muro y sacudirse la sombra para precipitarse en la carrera, y desmenuzarse el macho cabrío moviendo melistóficamente su perilla.

Fernando, entre las espesas sombras de la barca, no parecía hombre ni vision. Un año hacía que al partir para largo viaje dijo á su amada con voz donde había algo de misterio: «Dentro de un año me esperarás en la roca del diablo, donde muerto ó vivo habré de acudir á la cita.»

El año se cumplía á la una en punto de la noche, y la lancha conducida por el remero, topaba con el casco en la cadena confusa de las rocas.

Pero, ¿y la mujer con la cual tenía Fernando cita?

Derramando las miradas por las tinieblas, creíase descubrir allá en el remate de una Peña un muñeco sentado, como si aguardara algo cuya llegada habría de tardar mucho tiempo. Pero aquella forma no podía asegurarse que fuese la de la amada de Fernando.

Su cabeza se arrojaba en un ampuloso velo, cuya inmovilidad tenía la firmeza de la roca; su cintura parecía, vista á alguna distancia, una estalagmita surgida de la piedra, á cuyos lados caían los brazos, también arrojados en el manto. El aire de elegante mujer que la rodeaba, desdicha de un modo poderoso con el ángulo saliente de sus rodillas, ángulo rígido y extraño como el que se sorprende en las viejas momias sentadas.

A haberse guiado por los engaños que finge la imaginación, dijérase que sostenía en las manos un libro, y que, á semejanza del tiempo, oía con profunda calma el sigiloso paso de los siglos.

La resaca moría con fatigado esfuerzo las piedras y conchas de la playa, y dejaba oír su respiración, como el enorme pecho de un gigante. Todo era extraño é imponente, y creyérase que del seno de las peñas habría de surgir, como violento huracán, una legión de seres infernales que en la falda del monte celebrarían una nunca vista ceremonia.

De pronto el canto de un gallo invisible que allá en una punta erizada dejó oír sus sonos agoreros, bajó de roca en roca formando largas repercusiones, y á la señal, unas luces inquietas parecidas á entiles llamas de alcohol, comenzaron á salir de la tierra y á trazar su marcha de ángulos y curvas en torno de los negros peñascos.

Tras de esta ronda fantástica, que tan pronto se cernía sobre las olas, como subía agitando las moradas alas, salió del seno de las piedras una verdadera invasión de enanos con dorado espadín y traje de moricelago, de brujas mostrando la barba puntiaguda como remate de chapín en fastuosas modas antiguas, de duendes de enorme cabeza y orejas parecidas á grandes abanicos, de endriagos de cuerpo deforme y hocico de trompeta, de formas y seres de origen ignorado, que cogiéndose de las manos ó de las alas, comenzaron la ascensión del monte entre un escandaloso repicar de broncos latones y plañidos de fúnebres cenerizas.

La marea diabólica enmudecía de pronto, y de pronto volvía con mayor ruido y algazara, subiendo siempre las peñas del monte, donde ya trazaba un duende su pirueta y dejaba la luminosa cabeza moverse en forma de saludo como esos muñecos de resorte que vemos en los escaparates, ya sacudía una bruja en levante la Peña su escoba, y la montaña de nuevo, siguiendo su marcha interrumpida, ya un monstruo formidable bailaba alzado sobre los flancos, y despedía negras serpientes de su cuerpo.

La extraña forma del picacho veía impasible llegar el estrepitoso agitar en torno suyo y hacerle mudos saludos y reverencias.

El personaje de la barca puso pié en la arena y se dispuso á subir á la roca donde inmóvil le aguardaba su pareja. Constante en su promesa y firme é inquebrantable en su resolución, como tomada por espíritu de las vigorosas razas del Norte, andaba sin vacilar á la cita y no le arredraban la presencia de las visiones ni las sombras y terrores de la noche.

El rumor de sus pasos más bien era chasquido de esqueleto que eco de planta humana; el hábito que le envolvía no dejaba traslucir forma alguna, y solamente señalaba ciertos ángulos cuando el cuerpo se inclinaba á causa de los escollos del camino. Acaso era un espectro el que acudía á la cita, el cual apartó el saque de su tumba y salió removiendo las acumuladas pavesas del sepulcro.

Trepando el último escollo, llegó por fin al lado del fantasma.

Un suspiro parecido al que á veces produce el aire en la ruda garganta de las piedras, exhaló el enconchado cuando se hubo arrodillado ante la visión, y otro quejido seco, desahogado, como el que arroja la cuerda rota de un instrumento, dejó escapar de su boca la mujer, que agitando bajo los pliegues del manto, abrió los temblorosos brazos para ceñirlo.

—Aquí estoy amoroso y rendido como siempre,—dijo con voz trabajosa é enamorado, bien así como habla de imperfecto fonógrafo.—«Pensando en tus amores, atravesé por el humo enrojecido de los combustores; ansioso volver á verte, alcancé honores, títulos, riquezas, con que rodearte del mágico esplendor de una reina; soñando en tu divino beso, crucé por caminos llenos de breñas y zarzales; paladín fué porque me amases; poeta para decirte mis canciones; filósofo para aconsejarte constancia; sabio para enseñarte la ciencia de los perennes amores.»

—«Yo también—clamó con voz apasionada la visión—pasé por todas las evoluciones y escalas. En el árbol fui hoja movizada para repetir incesantemente tu nombre; fui rayo de luna para seguir tus pasos en la selva y meter mis hebras de plata por el ramaje como en un tiempo mis dedos por los revueltos rizados de tu pelo; acordándome de tus labios, fui claro manantial y sembré de círculos mi espejo para que asomaras tu rostro para verme; poniendo tordo á tu dorada fiesta, estendi mis ramas de jazmines enajadas de oloroso diluvio de estrellas.»

Uno y otro personaje se abrazaron después de pronunciados sus discursos, y el aguilare agitose con más inusitado brio que hasta entonces.

Mientras se soldaban los dos fantasmas en un beso como se sellan los tallos de piedra en las grutas, la legión de duendes tejía movible collar en torno de una roca, saltaban las brujas desde una cresta para dar en la falda del barranco, giraban los murciélagos rozando unos con otros las alas, y las sutiles llamas de alcohol llenaban de chispas la sombra, como las ascuas el adormecido velo de pavesas.

La luz del alba venía hacia el monte trazando listas azules en el cielo, é iluminaba con un levismo resplandor el espectáculo.

A medida que más asomaba el delicado nimbo del sol, los seres iban perdiendo consistencia y realidad,

hasta el punto que, como la niebla, se deshacía al ser iluminada de lleno por el día, el aguilare fué disolviéndose por las cimas, no dejando ya oír en la distancia más que un lejano zumbido de cenerizas.

Luego el sol hizo su entrada triunfal en los cielos, y su primer rayo fué á dar en el abraza lo grupo de los amantes, que al sentir el calor de la llama, como si fuesen de cristal, saltaron en explosión de huesos con ruido seco y desahogado.

Una tibia que salió por el aire trazando vueltas vertiginosas, dió en la espalda de un duende que sobre una Peña del río movía su desmesurada cabeza, el cual, trocándose al récio golpe en rana de esmeralda, saltó al sosedado líquido y disparó varias repentinas cacas, hasta ocultarse en el enmarañado y profundo lecho de las oras.

El aire introducido en el agua por el duende, alzó una pequeña burbuja, que se coronó de un punto de luz, y siguió el paso sigiloso de la corriente....

S. RUEDA.

## TELEGRAMAS

BUCHAREST 14.—Ayer tarde llegó á Tirnova el príncipe Fernando de Coburgo, siendo objeto de una entusiasta acogida.

El discurso que pronunció contestando á la bienvenida de las autoridades, fué muy discreto, no aventurando ninguna declaración que pudiese comprometerle.

Se limitó á hacer votos por la prosperidad y engrandecimiento del país, sin revelar, ni aun embozadamente, la política que se propone seguir.

El príncipe ha ocupado en Tirnova las mismas habitaciones que su antecesor Alejandro.

Mañana prestará juramento ante la Sobranie. Inmediatamente después, procederá á la formación del nuevo gabinete.

Dentro de dos ó tres días saldrá para Filipópolis y Sofía.

TIRNOVA 14 (noche).—Esta mañana se ha verificado ante la representación nacional, el solemne acto de prestar juramento el príncipe Fernando de Coburgo á la constitución del Estado.

Mañana se reunirá de nuevo la Asamblea, y se publicarán los nombramientos de los ministros.

Pasado mañana saldrá el príncipe directamente para Filipópolis.

Después de permanecer pocos días en aquella ciudad se dirigirá á Sofía.

En todas partes el príncipe ha sido recibido á los gritos de «Viva Bulgaria», «Viva el príncipe Fernando».

PARIS 15.—El duque de Montpensier permanecerá en Aix-les-Bains hasta fines de Agosto ó principios de Setiembre.

VIENA 15.—Los cónsules extranjeros se han abstenido en todas las ciudades de Bulgaria de ofrecer sus respetos al príncipe Fernando.

El representante de Turquía protestó contra el advenimiento al trono de dicho príncipe, que consideraba como una violación de los derechos del sultan sobre Bulgaria.

VAPOR-CORREO

HABANA 14.—Hoy ha llegado á este puerto procedente de la Península, el vapor-correo de la Compañía Transatlántica, *Ciudad de Cádiz*.

Sin novedad á bordo.

LISBOA 15.—El rey y el ministro de la Guerra han llegado á Mafra, siendo recibidos allí con demostraciones de afecto.

Se trata de establecer en aquel punto una escuela práctica de Caballería é Infantería, de conformidad con la ley votada recientemente por las Cortes portuguesas.

TERRIBLE INCENDIO

CONSTANTINOPLA 15.—Ayer estalló un formidable incendio en Soutari sobre el Bósforo.

El fuego á impulsos del viento, que por desgracia reinaba con bastante fuerza, se propagó con rapidez prodigiosa, dejando reducidas á cenizas en pocas horas 1.200 casas.

Del barrio griego-armenio no quedan más que montones de ruinas.

Entre los edificios incendiados se hallan dos iglesias.

Por fortuna no hay que deplorar desgracias personales.

Las materiales han sido de mucha consideración.

LOS LIBERALES TRIUNFAN

LONDRES 15.—Ha producido viva sensación el triunfo alcanzado por el candidato gladstoniano Bruner en un distrito de Norwichehire, sobre su contrincante unionista ó liberal disidente.

El gladstoniano ha obtenido más de mil votos de mayoría.

Como este distrito estaba anteriormente representado por un unionista, se atribuye grandísima importancia á esta votación.

Los gladstonianos dicen que esto revela que la opinión pública de Inglaterra se pronuncia contra la política de rigir en Irlanda.

Se añade que el ministerio, considerando que el resultado de la elección es una advertencia, no extremará la aplicación de las leyes represivas en dicha isla.—*Agencia Fabra*.

## DE FILIPINAS

Manila 6 Julio 1887.

Sr. Director: No ciertamente para sacar á esta país de la crisis por que atraviesa, sino para el fomento de las relaciones con la madre patria, tiene positivo interés la noticia que hace días nos transmitió el telégrafo anunciando la franquicia de los azúcares, cafés y cacao que se exporten para la Península en bandera nacional. Con esto y con la rebaja, á menos de una mita, de los fletes que antes se cobraban por las mercaderías embarcadas en puertos españoles, y que se establece en la última contrata que el gobierno ha celebrado con la Compañía general Trasatlántica, hay sin duda alguna nuevos elementos para una mayor intimidad con la Metrópoli, constituyendo no tanto un adelanto económico como un verdadero progreso político. La ley de 30 de Junio de 1882, que queda subsistente para los productos de este Archipiélago exportados en bandera extranjera con certificado de procedencia y con facultad de trasbordo en Gibraltar ó Marsella en buque nacional con destino á los puertos de la España peninsular, resulta en realidad letra muerta después de lo que se acaba de hacer.

No bastan, sin embargo, los inmejorables propósitos unificadores del actual gobierno, si no cuenta con un alto personal que le seconde en esa marcha.

Harto doloroso es el hecho que en prueba de ello, voy á mencionar.

Recordar á usted, amigo mío, que, bajo la administración del conde de Tejada de Valdosa, y á propuesta de la comisión de códigos para las provincias de Ultramar que acertadamente creó el señor León y Castillo, se hizo extensivo á estas islas, con las reformas que requiere la particular condición de las mismas, el Código penal español de 1870 y una como ley de procedimiento criminal. Tropezó esta medida, en los primeros momentos, con las dificultades consiguientes á toda reforma trascendental; pero la necesidad era tan sentida que la opinión de los jurisperitos se impuso á la del vulgo autoritario, bien hallado con un orden judicial incompatible ya

con el adelanto que alcanza Filipinas; y el Sr. Balaguer, después de depurar las objeciones, ordenó el cumplimiento del real decreto refrendado por el ministro conservador.

Ha tenido este liberal ministro la fortuna de que se haya puesto de su lado, secundándole, la Audiencia de Lugo; y como esto pugna con las inclinaciones irreflexivamente reaccionarias del general Terreros, háse creado un dualismo sordo que se reveló en los últimos días, por modo verdaderamente deplorable, como usted verá.

A ello ha contribuido, además, que hace meses dictó este gobernador general un decreto sobre juegos prohibidos, atribuyendo a los gobernadores y a la Guardia civil las facultades que en esa materia correspondían a los tribunales de justicia. Semejante medida provocó, como era natural, consultas a la Audiencia por parte de diferentes jueces y por el ministro fiscal, sosteniendo el Tribunal Superior las funciones que le competen en el orden judicial; y elevó el asunto al Tribunal Supremo de Justicia, éste le apoyó. Pero hubo más; y es que el ministerio de Ultramar resolvió acertadamente que, debiendo regir en breve el nuevo Código penal, bajo cuya sanción quedan comprendidos los juegos prohibidos, no tenía ya que discurrir la improcedencia del acto de este gobierno general.

En el período agudo de la molestia que estos hechos ocasionaron al general Terreros, ocurriósele a una familia acandilada del país dar un baile en celebración de la bendición de una magnífica casa que acababa de construir, invitando a lo más distinguido de la sociedad manileña, incluso a las autoridades. Era de esperar, por tanto, que allí concurriesen también las judiciales más caracterizadas, según prácticas al uso en Manila.

Pero lo que usted no imaginará, ni remotamente, es que con tales circunstancias esta autoridad superior dióse oídos a la denuncia policiaca de que en la hermosa casa finca del arrabal de Tondo, se había de jugar durante la fiesta.

Y accedió lo que no podía menos; lo que debió ocurrírsele a un gobernador general que en tales mandamientos se ocupa: que los denunciadores no podrían aportar el menor dato, pero firme, sin duda, el general Terrero en su *arrière pensée*, que en una reunión a que asistían los magistrados de la Audiencia (ignorando quizá que también había sido invitado al mismo general D. Antonio Molloy), debía jugarse a lo prohibido, ordenó a la señora de la casa la presentación de los planos de la en que habitaba, para deducir, por la existencia de más de una escalera, que aquella construcción no podía obedecer más que al plan de burlar a la policía jugando o conspirando; y sin encomendarse a Dios ni al diablo, manda la conducción de doña Saturnina Salazar a la cárcel pública para ser transportada a los pocos días a Joló, punto aquí destinado, de antiguo, para la deportación de las mujeres públicas incorregibles. Como no podía menos, el venerable párroco del arrabal de Tondo, fray Salvador Font, interpuso su gran valimiento en favor de la atropellada señora, dando su fianza para obtener la libertad y para que la deportación se verificase a Cebú y no a Joló.

Puede usted imaginar el mayúsculo escándalo que esta atrocidad ha producido en Manila; con tanto mayor motivo, cuanto que el esposo de doña Saturnina Salazar había solicitado del gobierno general pasaporte para la Península al día siguiente del baile; y concedido éste por el general Terreros, y una vez embarcado, fué cuando procedió como queda dicho.

Prescindiendo, Sr. Director, de cómo habrá quedado, con semejante enormidad, el prestigio, harto reducido ya, de esta autoridad superior; y me reduzo a señalar que esa no es la política del actual ministerio, ni puede serlo para ninguno que de español se precie. Por el último correo nos llegan los periódicos de la Península, en que se relata el afectuoso recibimiento dispensado a los filipinos que marcharon a la Exposición; y cuando todos se hacen lenguas de la cordialidad de la madre patria para con su gente, el general Terreros, hiere inconcebiblemente a una mestiza que ha hecho de su residencia un punto de relación importante entre peninsulares e indígenas distinguidos, destruyendo así el gran efecto político alcanzado por el gobierno de Madrid. Suyo.—C.

## SECCION DE NOTICIAS

### TIMBRE

Los periódicos políticos que han pagado durante el mes de Julio último más de 200 pesetas por derechos de timbre para circular en la Península, son los siguientes:

	Pesetas.
La Correspondencia de España.....	6.395 40
El Imparcial.....	5.323 82
El Liberal.....	3.084 90
El Globo.....	2.672 10
El Resumen.....	1.735 80
El Correo.....	1.218
El Día.....	1.215
El Mundo.....	1.128 30
La Iberia.....	1.020
La Epoca.....	760 80
Las Occurrencias.....	689 40
El Siglo Futuro.....	661 50
El País.....	535 80
El Poblador.....	426 30
El Pueblo.....	378 90
El Noticiero.....	378 90
La Regencia.....	360
La Gaceta Universal.....	359 70
Las Dominicales del Libre Pensamiento.....	306
El Correo Militar.....	222

La Gaceta de ayer publica un decreto-sentencia resolviendo tres cuestiones que afectan al impuesto de derechos reales y a las obligaciones emitidas, a saber:

1.º Qué tipo ha de aceptarse como regulador de la cuota exigible.

2.º Si ha de pesar sobre todo el capital garantido ó únicamente sobre la cantidad desembolsada por el prestamista.

Y 3.º Si están sujetas al pago del impuesto las dos anualidades de interés que la ley garantiza con perjuicio de tercero.

El Consejo de Estado, en vía contenciosa, falla y constituye jurisprudencia:

1.º Que las obligaciones simples satisfacen por derechos reales el 6.º por 100 y las hipotecarias el 0.º por 100.

2.º Que si las empresas aseguran el valor nominal de las obligaciones, garantizándolas con hipoteca, ese será el tipo liquidable del impuesto.

Y 3.º Que hallándose garantido con hipotecas, no sólo el capital, sino las anualidades de interés, también éstas se hallan afectas al pago del impuesto.

La decisión del Consejo de Estado, aceptada por el gobierno, confirma en todas sus partes el acuerdo de la delegación de Hacienda de Madrid y la real orden del ministerio de Hacienda.

Ayer salió para Vigo el subsecretario de Gobernación Sr. Merelles.

El Sr. Aldecoa queda encargado interinamente de la subsecretaría.

Según La Correspondencia, el gobernador ci-

vil de Barcelona ha telegrafado al Sr. Leon y Castillo, asegurándole que no tiene ningún temor por la alteración del orden público.

Ayer tarde, en la calle de Atocha, un carro atropelló a un hombre y le causó la fractura de ambas piernas.

Anoche llegó a Madrid el Sr. Balaguer. Se cree que el general Salamanca tendrá en breve una entrevista con el ministro de Ultramar.

### LOS ALCOHOL

Hemos recibido dos circulares, enteramente comerciales, impresas en español, una en Estocolmo y otra en Carlshamn, de las que no daríamos cuenta, a no ser porque a vueltas de ofrecer alcohol etílico puro, industrial, y de apeteer lo que es lógico para los suecos, que es pasar del quinto al primer lugar en la importación de alcoholes, vienen dando pruebas ambas circulares de que por allá arriba están los comerciantes un poquito más enterados que el gobierno de lo que al país interesa.

Ambas circulares atacan la producción hamburguesa y dicen que nuestro gobierno debía elevar cuando menos los derechos de introducción del alcohol alemán hasta destruir el beneficio de las primas de exportación alemanas, cosa, dicen, que no puede hacerse con el tratado sueco, porque ni Suecia ha alterado con perjuicio de España las condiciones de su comercio, ni su tratado, ajustado con las cláusulas de la absoluta reciprocidad, se parece al tratado violado por el gobierno alemán.

Demuestran que de 402 millones de litros que produjo Alemania en 85-86, exportó 97, y compró España 88, casi la totalidad, y terminan recomendando su alcohol neutro de patata que Italia, dicen, utiliza con éxito para importar sus vinos en Francia.

Recomendamos al gobierno estas noticias, y apeteemos que las nuevas disposiciones que se disten, después de oír a la Academia de Ciencias, satisfagan más a la opinión que la circular de Gobernación que tan deplorable efecto produjo.

El presidente de la comisión permanente de la Sociedad Vitícola y Enológica, D. Enrique A. Maroto, ha entregado en el ministerio de Fomento dos exposiciones elevadas a las Cortes por los cosecheros de vinos de Bullas (Murcia), y los propietarios y extractores de vinos de Málaga en reclamación de que se rectifiquen los alcoholes extranjeros al ser introducidos en España, y se obligue a los fabricantes de vinos artificiales a declararlos en sus marcas.

El inspector de alcantarillas descubrió anoche a las nueve un escape con dirección al patio de la casa número 13 de la calle del Portillo.

Un carruaje particular atropelló anoche a las nueve en la calle de Alcalá, frente a la Cibeles, a un caballero de 58 años, llamado D. Antonio Dandieri, ocasionándole varias heridas de pronóstico reservado en la cabeza y diferentes contusiones en los brazos y espalda.

El conductor fué detenido y puesto a disposición del juzgado de guardia.

A las cinco de la tarde fué detenido en la Puerta del Sol un individuo, en cuyo poder encontraron los guardias gran número de monedas falsas.

En un tranvía le robaron el reloj a un caballero. El hecho ocurrió al pasar el vehículo por la calle del Pacifico.

El ratero fué detenido y recuperada la alhaja.

En la calle de las Conchas los agentes de la autoridad detuvieron a un hombre y una mujer que según parece intentaban cometer un robo, ocupándose una palanqueta.

De soslayo y como de pasada, da anoche El Correo una noticia de relativa importancia, pues dice que para tratar de detalles sobre la creación de un Banco en Puerto Rico, conferenciaron ayer tarde con el Sr. Puigcerver los Sres. Despujols y Lastres.

Nadie que sepa, había dicho que la autorización para establecer un Banco de emisión y descuento en Puerto Rico estuviese adjudicada; pues se recordará que al dar cuenta de que el asunto se había informado por el Consejo de Estado en pleno, dijo toda la prensa que había dos proposiciones, y que ellas eran de tal índole que al recaer votación del Consejo en pleno, sólo un voto de mayoría tuvo la proposición de los señores Despujols y Lastres.

Pero por lo visto la adjudicación se ha hecho, porque de otro modo no se explicaría que se tuviesen conferencias con estos señores sobre puntos de detalle.

Lo que si ha extrañado a algunos, que sea el ministro de Hacienda el encargado de tales conferencias, y no el de Ultramar; a no ser que se explique por la especial competencia del Sr. Lopez Puigcerver en asuntos de esta índole.

Indica un colega como probable que el señor Alberola venga desde Vichy, donde se encuentra tomando aguas, a San Sebastian, para conferenciar con el Sr. Sagasta, lo cual no ponen en duda que pueda suceder los amigos del embajador de España en París, pero dicen que hasta este momento no hay noticia de que piense hacer el viaje.

Son muchos los que todavía ponen en duda si irá o no a Cuba el señor general Salamanca, y aún hay quien cree que el mismo interesado no lo sabe.

Pero en esto último hay evidente exageración; porque si el gobernador general nombrado para Cuba no estuviera convencido de que irá a hacerse cargo del mando, seguramente no se habría tomado la molestia de bajar anoche a la estación del Norte a esperar al ministro de Ultramar, Sr. Balaguer, su respetable jefe, solo por el placer de saludarle, pues de aquí no pasó la entrevista, a reserva de otra más detenida que hoy tendrán, según sus amigos, para tratar de los incidentes de estos últimos días y de propósitos para el porvenir.

Los zorillistas puros procuran quitar importancia a las referencias e impresiones del Sr. Muro en su entrevista con el Sr. Ruiz Zorrilla, no porque duden de su veracidad, sino precisamente porque se la conceden muy cumplida; pero recuerdan que siempre el Sr. Muro se ha mostrado opuesto a los hechos de fuerza, y temen que haya apreciado con manifiesto prejuicio las indicaciones del Sr. Ruiz Zorrilla.

En cambio, otros amigos de este hombre público creen que los anuncios de que se prepara a un último esfuerzo, tienen por objetivo que sus parciales hagan alguno, que merezca tal nombre, en aras del fin que persiguen por aquello de que «obras son amores, etc.»

Lo cual viene a corroborar en gran parte lo dicho por el Sr. Muro.

Si se quiere combatir con éxito las calenturas, empleen la Quina Laroche.

## NOVILLOS

Los que dicen que los toreros se acaban, debieron estar ayer en la Plaza de Madrid, y hubieran visto un plantel de niños que si siguen como empiezan, serán toreros de verdad.

¡Vaya unos angelitos! ¡Qué manera de hacer quites, de poner banderillas y de dar pases con arte y salero! Ya quisieran algunos de los toreros mayores, tener el conocimiento de las reses que tienen Faico, Minuto y compañía.

Pero no adelantemos los sucesos.

Y empecemos por dar a conocer a nuestros lectores el programa de la función de ayer.

Este decía así:

«Se rejonearán dos toros salamanquinos de don Eduardo Sanchez Buenabarba, por el habilidoso y aplaudido caballero en plaza D. José Fernandez (Tabardillo), y el aventajado rejoneador D. José Colmenero.»

El Chaval y Cayetano Leal (Pepe Hillo), esto-

quearán estos toros si no murieran por el rejón.

Se lidiarán seis becerros de dos años, procedentes tres de la ya citada vacada, y tres de la de D. Elías Gomez, de Colmenar, por la infantil cuadrilla de niños sevillanos, que capitanean los aplaudidos matadores Paquito Jimenez, (Faico) y Enrique Vargas (Minuto).

Después de esto se correrán cuatro moruchos para los aficionados.

Pasemos por alto esta parte de la corrida, en la cual no hubo nada digno de mención.

Los rejoneadores cumplieron bien su cometido, sacando ambos de la refriega, heridas sus respectivos jacos, y los matadores encargados de despachar los toros, lo hicieron como pudieron.

Los caballeros en plaza se retiraron y previa la salida de los dos aguaciles, se presentó en la arena la cuadrilla de Los niños sevillanos.

El público recibió con muchas palmas la salida de los chicos, de los cuales el mayor tendrá doce años, y los matadores de seguro no han cumplido once.

¡Tenia que ver la desenvoltura y la gracia con que los toreros liliputienses hicieron el pase!

Cuando los niños picadores se colocaron en su sitio, el Buñolero abrió la puerta del toril y dió salida a un becerro retinto, de buenos pies y buen mozo. Demasiado buen mozo para los encargados de lidiarlo.

El becerro se arrojó varias veces a los caballos, y los matadores estuvieron a los quites, haciéndolos con oportunidad y arte.

Pararon a este becerro los chicos, ó mejor dicho, los chiquitines Anagaza y Saleri, poniendo el primero un soberbio par, que le valió una ovación.

Faico, que vestía de cardenal y negro, se fué al bicho y lo trasteó bien, dándole algunos pases dignos de un maestro.

En este tercio de la lidia no sabemos qué ocurrió entre los dos espadas y uno de los banderilleros, que hubo de unos a otros demostraciones así como de querer dar una mascu, y si no vinieron a las manos, fué debido a la patriarcal intervención del Medrano.

Terminado este incidente, el Faico dió muerte al becerro de dos pinchazos bien señalados, tirándose por derecho, y de otro bajo que hizo que se echara el animal.

Hay que advertir que el torero matador tenia que empinarse para verle al becerro la cruz.

El segundo bicho, grande también como el anterior, tomó con voluntad siete varas, estando al quite los matadores, y fué banderilleado regularmente.

Uno de los banderilleros llevó un revoleón sin consecuencias.

El Minuto, de celeste y plata, dió varios pases al becerro con mucha frescura y arte, y concluyó con él de un pinchazo en su sitio, otro saliendo acosoado y media estocada baja.

Y aquí se armó otra disputa entre los toreros, porque el matador arrebató la puntilla al cachetero y el mismo dió con ella muerte al animal.

Tomó el tercer becerro cinco puyazos, dió una caída e hirió dos jacos. Lo pararon Anagaza y Ralatores, y le dió muerte Faico con varios pinchazos, previo un trasteo lucido.

Durante la lidia de este becerro, se retiró a la enfermería el Saleri con un eslabero en una pierna.

El cuarto fué mayor que los anteriores. ¡Vaya un becerro! Pero tan cobarde que no se arrojó a los caballos por lo que fué tostado.

El público protestó de este acuerdo del presidente, porque resultaba mucho toro para tan pequeños banderilleros. Estos cumplieron como pudieron.

Minuto encontró al animal huido, con muchas facultades y yéndose al bulto que era un primor. El chico sin asustarse metió el trazo en la misma cara, sujetó con arte a la res, y le dió una estocada en la misma cruz, metiéndose con fé, y varios pinchazos.

Tan grande como el anterior, pero más bravo fué el quinto becerro, que tomó siete varas, fué parado regularmente, y murió a manos de Faico de una estocada algo baja.

El matador brindó este toro al palco 114, y de él le echaron muchos cigarros y una petaca.

Suponemos que los cigarros serían de chocolate. Minuto dió muerte al sexto, que era grande como sus hermanos, de una estocada un tanto atravesada.

En la suerte de varas los matadores a porfia hicieron quites lucidos y arriesgados.

Le dieron en el hocico al becerro, se hincaron de rodillas delante de él y el Minuto hasta se acostó delante del animal.

Resumen: que los chicos hacen lo que no hacen muchos grandes, y que dan gusto.

Principalmente los matadores y el sobresaliente Anagaza, que es un buen banderillero y un buen peon.

Cuando se terminó la corrida guinol, eran las ocho.

## GACETA OFICIAL

### DE HOY

HACIENDA.—Decreto creando dos series de títulos de la Deuda perpetua interior y exterior al 4 por 100 del valor nominal de 100 y 200 pesetas.

## CORREO DE PROVINCIAS

### LA EXPOSICION DE CADIZ

Cádiz 15 (9,45 noche).

Sr. Director de El Globo:

Ha sido inaugurada con toda solemnidad la Exposición marítima, asistiendo a ella inmensa concurrencia. Estaban presentes, además del ministro de Estado, el duque de Edimburgo, el de Génova, el embajador francés, el ministro de Inglaterra, el capitán general de Sevilla, Sr. Polavieja; el de este departamento marítimo, el gobernador civil, la Diputación provincial, el Ayuntamiento, los jefes y oficiales de las escuadras extranjeras y los de la nuestra.

El Sr. Toro leyó, con tono declamatorio, un discurso más curioso que elocuente.

El discurso del Sr. Moret ha sido elocuente y curioso. Ha hecho la apología de las exposiciones y la de Cádiz, recordando que Cádiz era en 1812 la cuna de la libertad y el principal baluarte de la independencia española. Ponderó las virtudes de la reina regente, cuyo nombre vitoreó así como el de D. Alfonso XIII. Recomendó la unión de todos con el presidente de la diputación provincial, Sr. Toro, para conseguir el derribo de las murallas, hacer escuadra, obtener la felicidad de los gaditanos y atar los perros con longaniza. La concurrencia aplaudió algunas veces fuera de tiempo.

Las bandas militares tocaron una notable marcha del maestro Juarranz, expresamente escrita para la ceremonia. Al final de ésta hubo malos órdenes que al principio.

El elemento oficial extranjero y lo principal del elemento oficial español han sido obsequiados con

un banquete en los salones de la Diputación provincial, donde se ha despedido el duque de Edimburgo, que ha salido para Gibraltar con la escuadra de su mando.

Mañana almuerzo en el ayuntamiento y función de gala en el teatro Principal.

La animación es inmensa; calculábase en más de 25.000 los forasteros.—El correspondiente.

La semana anterior ha sido feunda en desgracias en la provincia de Logroño.

Según nuestro querido colega El Demócrata, de aquella capital, han ocurrido las siguientes:

El jueves de madrugada se halló ahogado en el río Ebro y en el punto que llaman El Castillejo, al honrado y activo comerciante de aquella capital don Venancio de Pablo, el cual deja en la orfandad seis hijos, el mayor de doce años.

También en el mismo río, cerca de la barca instalada en el paso de Cadreita, jurisdicción de Alfaro, ha sido hallado el cadáver de un joven de doce a catorce años, no habiéndose podido identificar su persona por no obrar en su poder documento alguno.

Arrojándose también al Ebro trató el línes de suicidarse una joven, viéndose frustrado su intento gracias al valor de un muchacho que se lanzó al agua y la salvó de una muerte cierta.

En Cuzcurrita fué herido de gravedad el martes por la noche el vecino de aquella villa Pablo Ponis Martínez, por sus convencidos Félix Ariu, Fidel Marín y Baldomero Manganado, los cuales fueron detenidos por la guardia civil.

Y por último, en la villa de Cenzano ha sido asesinado Ensebio Caro por el vecino de Villanueva de Cenzano, Benito Díaz.

El asesino, después de ejecutado el crimen, se dió a la fuga.

Dice La Publicidad, de Barcelona, que ya nose llevará a cabo el lance que estaba pendiente entre un corresponsal de varios periódicos de la corte y un editor de dicha ciudad.

Parece que este último se ha negado en absoluto a designar dos personas que, para los efectos oportunos, se entendieran con los amigos que le envió el aludido escritor.

Leemos en nuestro querido colega El Eco

Posibilista, de Manresa:

«Se dice de voz pública que en el vecino pueblo de Suria, los mozos de escuadra de aquel punto, han ejecutado un acto que reviste tales caracteres de gravedad que no nos atrevemos a calificar ni a reseñar, ya que de él tienen conocimiento los tribunales.»

Por hoy no diremos ni una palabra más, ya que el asunto está sub judice.

En una fábrica de curtidos de Igualada ocurrió hace pocos días una sensible desgracia.

Varios operarios estaban trabajando para limpiar una tina en la que existían materias corrompidas, cuando uno de ellos cayó al fondo, quedando asfixiado. Bajó un compañero para extraerlo y quedó también sin conocimiento, y luego otros dos, uno tras otro. Asustado ante tantas víctimas, un operario dió la voz de alarma, y al instante acudió gente de las vecinas fábricas, y por medio de garfios, no sin grandes trabajos, consiguieron extraer a los infelices obreros, que daban pocas señales de vida.

Pocos momentos después comparecieron las autoridades y casi todos los médicos de la ciudad, trabajando unos y otros para devolver la vida a aquellos desgraciados, a quienes las materias corrosivas del depósito en que sufrieron la asfixia, dejaron en desesperado estado. Aliviados algún tanto, gracias a los cuidados que los prodigaron sus compañeros y los facultativos, pudieron ser trasladados al anochecer en camillas a sus respectivas casas, desconfiándose de la salvación de uno de ellos.

Los periódicos de Málaga dicen que se anuncia una nueva huelga de obreros en aquella capital.

El sábado descargó sobre Zaragoza una fuerte tempestad. Una chispa eléctrica cayó sobre la casa número 22 de la calle de San Miguel, en cuyo primer piso ha ocasionado grave rozadura en un pie y parte de la pierna a una mujer que se encontraba sola. Ha quedado sin movimiento el miembro lesionado.

Telegrafian de Oviedo que el secretario de la Escuela Modelo de esta corte D. José García Gil, se ahogó anteayer por la mañana bañándose en la playa de Gijón, a la vista de su esposa, que le acompañaba, y que nada pudo hacer para evitar su desdicho.

El jueves por la tarde, cuando el tren de Alicante a Murcia paró en la estación de Elche, cayó un bolido a poca distancia de aquel sitio, produciendo tal detonación al estallar, que ocasionó gran espanto en los viajeros y en cuantas personas la oyeron. El fenómeno no causó desgracia alguna personal; pero según una persona que venia en el citado tren, destruyó algunas palmeras. El cielo estaba ligeramente nublado.

Telegrafian de Alicante que anteayer al cojer una escopeta un chico de trece años, tuvo la desgracia de que se le disparase el tiro, causándole una grave herida en la cabeza.

También a un vecino de Benodolegg, estando sacando tierra, se le cayó encima un terraplen, siendo extraído cadáver.

En Valencia ha sido reducido a prisión el director del periódico festivo que se publica en aquella ciudad con el nombre de El Pallete. La causa de la prisión es que, estando procesado dicho director por supuesto delito de imprenta, no ha prestado la fianza carcelaria que el juzgado le exigía.

Durante la tormenta del miércoles descargó una exhalación sobre una casa de la calle de San Cristóbal de Marbella, produciendo grandes destrozos materiales, y síntomas de asfixia, quemaduras y lesiones a varias personas que en ella se encontraban.

Un niño de pocos años que dormía en una cuna se salvó providencialmente, pues la chispa eléctrica destruyó la habitación donde se hallaba.

Badajoz 15 (7,25 tarde).—La corrida de hoy ha sido regular. Los toros de Filiberto buenos; mataron diez caballos. La cuadrilla cumplió. Centeno sufrió una cogida sin consecuencias.—El correspondiente.

Sevilla 15 (9,30 noche).—La corrida de hoy ha satisfecho por lo que toca a los toros de Sarga, que han resultado superiores. Tomaron 50 varas y mataron 15 caballos. Las cuadrillas bien.—R.

### BOLIN

Barcelona: sin partes.

### Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid, a la sombra según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo Hermanos (calle del Príncipe, 12), fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 28 centígrados sobre 0.  
A las doce, 29 id.  
A las cuatro de la tarde, 30 id.  
La máxima fué 32 id.  
La mínima, 17 id.  
El barómetro marca 705 milímetros.  
Tiempo variable.

Tif. de «El Globo» a cargo de J. S. de Tago  
San Agustín, núm. 2.

